

PRIMERA PREGUNTA

¿QUÉ HAY QUE HACER PARA CONVERTIRSE EN ESCRITOR, QUÉ PASOS HAY QUE SEGUIR?

¿Qué hay que hacer para convertirse en escritor, qué pasos hay que seguir?

RESPUESTA:

No existen fórmulas sino ganas de escribir, eso es todo, ya lo sabes. Si te sientes inspirado por un argumento, y no hay argumento malo, coges el boli, o la máquina de escribir, o el ordenador, y te pones manos a la obra. Si se te ocurre una buena idea y estás en el trabajo o andando por la calle, procura llevar siempre una libreta en el bolsillo y apúntala, que luego con calma, todo ya irá saliendo.

Ahora bien, escribir es una cosa y ser escritor, novelista, otra muy diferente; hay personas especialmente dotadas para la escritura, que lo hacen con fluidez y amenidad, pero ello no significa que sean novelistas, y por eso nos encontramos con gente capacitada para saber describir sus emociones de manera admirable y que, sin embargo resultan incapaces de desarrollar un argumento, crear una obra de imaginación en suma.

Empezar escribiendo sobre nuestra propia vida puede no ser más que un ejercicio incluso muy bien hecho, pero no inventamos nada, sólo repetimos o recreamos. Escribir sobre la propia vida, o las sagas familiares, sólo es apto para novelistas profesionales, y éstos lo suelen hacer casi siempre al final de su vida, y acostumbran a ser obras maestras debido al “rodaje” de quien lo lleva a cabo.

De todas formas debo decir que en la obra de cualquier escritor consagrado existen muchos rasgos autobiográficos que se incorporan a sus argumentos de ficción, puede tratarse, por ejemplo, de la manera de enfocar un problema que si lo encara el protagonista detrás se esconde su creador, pueden ser también recuerdos íntimos que se adjuntan, gentes que hemos conocido, y mil y un detalles más, que de estos se halla plena la obra de cualquier autor, e incluso a veces se puede novelar un episodio de la existencia propia, o la vida de otras personas que hemos tratado y que nos ha parecido novelesca, arreglándola a nuestro gusto, claro está. Todo lo expuesto se puede hacer, siempre y cuando le echemos imaginación y no copiemos literalmente.

Antes de continuar, no obstante, quiero hacer un comentario que considero imprescindible: escribir no es todo, hay que tener vocación de escritor, y esa vocación significa el escribir contra viento y marea, sin desmayo aunque no nos editen nada, aunque nos rechacen constantemente los originales, aunque nos digan que no valemos, aunque nos publiquen en medios modestos que no pagan porque no son empresas financieramente fuertes, aunque nos tengamos que costear la edición nosotros mismos y muy pocos nos lean, porque, amigo mío, el escritor, en palabras de Mario Muchnik, *escribe porque si no escribe se muere*, y esta es una gran verdad, tenemos que escribir porque es la única vida que deseamos, o, mejor dicho, porque no concebimos otra diferente —y la historia de la literatura está llena de ejemplos.

El que antepone a la tarea de escribir, auto proclamándose novelista, diversiones, fines de semana, vacaciones, o el salir con los compañeros de marcha, ese no lo es ni

lo ha sido nunca; la profesión de escritor, profesión, por más que no se cobre un céntimo, es una de las más duras e ingratas que existen; suele exigir muchas horas de trabajo criticado o incomprendido, sobre todo cuando no se perciben emolumentos por ella, cierto tipo de aislamiento o concentración y una entrega tan absoluta que no admite rivales que la dispersen.

(Otra cosa, si escribes por dinero, para ganarte la vida con la literatura, deslumbrado por los premios literarios que, salvo honrosas excepciones, sólo ganan los autores de renombre, te aconsejo que te dediques a trabajos más rentables y que nada tengan que ver con la novelística en general).

Si después de leer todo lo precedente estas dispuesto a seguir escribiendo, entonces es que tienes madera para ello, y, ¡adelante, bienvenido al club!

Primera pregunta de Taller libre de literatura (Respuestas a preguntas de escritores noveles)

Autora: Estrella Cardona Gamio